

México, ciencia y biotecnología, una breve descripción del 2012

A inicios de la segunda década del siglo XXI, México vive en los anhelados tiempos de alternancia política que deberían de reflejarse en mejores condiciones de vida de sus habitantes, en todos sus rincones y en todas sus actividades, pero que en la realidad se perciben y expresan según sea el ánimo, la ideología y lugar donde se esté.

México, requiere profundos cambios sociales que demandan una nueva forma de responder ante todos los retos que en ello se involucran. El país es diferente dependiendo de la zona geográfica donde se encuentre uno, y tales diferencias no solo lo son en lo social, sino en lo académico, en lo económico, en lo político, en lo ambiental, en lo científico, etc. En algunos casos, los contrastes son mayores, las percepciones se invirtieron, pero la necesidad de ser una mejor nación persiste.

En lo relativo a la ciencia, ¿qué ha sucedido?, mientras la dirección adjunta de Desarrollo científico y académico del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología indicó que en los últimos 30 años en México se tiene un sano crecimiento de su planta científica y que se reflejó estos últimos dos años al convertirse en el sexto lugar a nivel mundial en artículos científicos publicados, se reconoce de manera oficial un retraso en el desarrollo científico mexicano, eso a pesar de haber dado importantes pasos en la producción de ciencia y tecnología, y que se cuenta con un sistema científico de calidad, el esfuerzo no ha sido suficiente, debe ser mayor, debe ser homogéneo y debe ser traducido en bienestar para su sociedad en todo el país.

¿Y la biotecnología?, según mi punto de vista, ésta se encuentra en la misma situación que toda la ciencia mexicana, con destellos que evidencian todo su potencial, pero sin alcanzar su desarrollo pleno, requiriendo expertos en sectores como lo forestal y lo marino, pero con una presencia internacional en lo agrícola, ambiental y alimentario. El concepto generalizado de la biotecnología también cambió desde la ingeniería y tecnología tradicional al empleo de las técnicas moleculares y el desarrollo de las ciencias ómicas. Sin embargo, nuestro país sigue requiriendo del desarrollo de biotecnologías propias y modernas, basadas en innovación y con exitosos programas de transferencia.

La Biotecnología Mexicana es joven, como sociedad científica, este año cumplió sus primeros 30 años, tiempo en que ha crecido significativamente en todo el país alcanzando importantes logros como organización pero que también enfrenta retos importantes, entre los que a mi parecer se encuentran el conocer cuáles son sus prioridades, cuales son los campos que la necesitan y sobre todo de la unidad de quienes la practican con el único objetivo de traducirla en hechos para la sociedad que la requiere.

Hoy la Biotecnología está presente en todo el país, posiblemente en todas las instituciones, pero se encuentra aun desarticulada, carente de un programa y una red efectiva nacional que incluya a todos sus actores y a todos sus demandantes.

Muchos de quienes la practican, están convencidos de que indudablemente es una herramienta clave para impulsar el desarrollo del País y que puede ser factor para la modernización tan esperada en algunos sectores, tal como sucede en algunos sectores de la agricultura, donde su impacto ha sido exitoso y favorable sobre el crecimiento económico. Sin embargo, otros sectores económicos y sociales tienen retrasos considerables mientras que en otros más, como el sector forestal, muestra un total olvido. Dentro de estas diferencias, la Bioingeniería requiere ser revalorada, promovida y consolidada por la importancia que esta implica para el desarrollo de los nuevos bioprocesos.

No creo que la biotecnología sea la clave para el éxito de todos los sectores, pero reconozco en ella el gran potencial que representa su aplicación, sobre todo porque representa un cambio en el paradigma del proceso de innovación y transferencia del conocimiento lo cual puede tener consecuencias importantes para nuestro México; nación que de manera segura avanza paso a paso a un estado en donde la bioeconomía demostrará que la unión de la innovación biológica y el conocimiento, tendrá un papel preponderante, aunque en ello tenga que plantear nuevos retos y desafíos a las organizaciones y sistemas de investigación y desarrollo biotecnológico de México, incluyendo la forma en que se hace, se comparte y se compara al interior y al exterior la ciencia y biotecnología nacional.

En este sentido, también la Sociedad Mexicana de Biotecnología y Bioingeniería tiene retos importantes en materia de funcionalidad, documentación digitalizada, fortalecimiento de su infraestructura, de organización y comunicación con sus delegaciones, entre otros temas considerados ya por su actual Mesa Directiva Nacional y que de manera comprometida se desarrollarán. Estamos trabajando para construir la SMBB que la comunidad requiere.

Dr. Cristóbal Noé Aguilar González
Vicepresidente de la SMBB 2012-2014
Departamento de Investigación en Alimentos
Facultad de Ciencias Químicas
Universidad Autónoma de Coahuila
cristobal.aguilar@uadec.edu.mx